

LA MUJER EN LA OBRA DEL EPIGRAMATISTA DIOSCÓRIDES

M. Gloria González Galván
Universidad de La Laguna

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo hacer un análisis de la figura femenina reflejada, dentro de la poesía helenística, en la obra de Dioscórides.

PALABRAS CLAVE: Literatura. Poesía helenística. Estudios de género.

ABSTRACT

This paper examines how Dioscorides' epigrammatic work portrays the female figure in the Hellenistic poetry.

KEY WORDS: Literature. Hellenistic poetry. Genre studies.

En el helenismo es donde el género epigramático alcanza su cenit. La mayoría de los grandes nombres de la poesía helenística cultivaron este género menor. Así conservamos epigramas de Teócrito y Calímaco. Sin embargo, nuestro propósito en este trabajo es centrarnos en un poeta menor del que sólo se conservan 41 epigramas, sin que se tengan noticias de que haya cultivado otros géneros literarios, cosa harto frecuente en aquel momento. Este epigramatista es Dioscórides, del que recientemente se ha publicado en España un completo y exhaustivo estudio (Galán Vioque: 2001). De los epigramas atribuidos a este autor una tercera parte hace referencia al mundo femenino. Nos centraremos en éstos para indagar en la figura femenina que se refleja en su obra. En estos epigramas se contemplan variadas facetas de la vida de la mujer, que van desde la más valorada y deseada de la maternidad, hasta otros aspectos menos imbricados en el ideal de vida femenino como son los relacionados con el trabajo.

Empezaremos con el grupo de epigramas dedicado a los asuntos amorosos, que es el más extenso de los relativos a temas femeninos. El tratamiento del tema amoroso en el epigrama es una innovación de poetas helenísticos como Calímaco o el mismo Dioscórides, a diferencia de otros autores del género más conservadores en su temática como Leónidas o Ánite (Fantuzzi y Hunter, 2002: 437). Las vertientes desde las que se acerca nuestro autor al amor son variadas. Quizá son dos los epigramas que inicialmente destacan. Son el 5. 54 y el 5. 55 de la *Antología Palatina*. Estos poemas han llevado a afirmar que con Dioscórides lo erótico alcanza hasta lo por-

nográfico (Rodríguez Alonso y González González, 1999: 28). En uno de estos epigramas se describe la consumación del acto sexual, y en el otro se dan consejos sobre la mejor forma de mantener relaciones sexuales con una mujer embarazada. De esto último no hay precedentes en la Antigüedad (Galán Vioque, 2001: 170). Se observa aquí un tratamiento del amor que parte de un punto de vista estrictamente físico, habitual entre los griegos (Rodríguez Alonso y González González, 1999: 17). Así en ambos epigramas se ponderan alguna de las cualidades físicas de la mujer, especialmente nalgas y piernas. En el 5. 55, la descripción del acto amoroso se hace sin especificar la relación que puede unir a la pareja, mientras que en el 5. 54 se constata que se trata de un matrimonio, pues la referencia a la esposa se hace evidente con la utilización del sustantivo ἄλοχον (v. 6). Las circunstancias son bien distintas en ambos casos, ya que en este último la mujer está embarazada. Quizá el pretender ser un indicador del tipo de relación sexual posible con una embarazada traspasaría los límites de lo socialmente correcto si no se especifica el marco legal en que se llevaría a la práctica, incluso teniendo en cuenta que en Grecia la relación conyugal con la esposa no era una preocupación masculina.

En el epigrama *AP* 5. 56, Dioscórides elogia los rasgos físicos de una mujer, constituyendo esta descripción detallada de los encantos femeninos una innovación suya, con gran éxito entre los epigramatistas posteriores (Galán Vioque, 2001: 108). El repaso por los labios, calificados como ποικιλόμυθα (v. 1), epíteto que nunca elogiaría a una mujer honesta en Grecia, sino que se relaciona con la promiscuidad y el adulterio (McClure, 1999: 18-19), los ojos y los pechos femeninos se ve interrumpido al percatarse el poeta de que este canto de seducción personal puede atraer a otros cazadores hacia la misma presa. En este texto poético se aprecia una pretensión de seducción que lo hace entroncar con la poesía arcaica, aunque no se aclare en el texto si la amada está lejos del alcance del poeta (Calame, 2002: 70). Esta atracción física es la que justifica el deseo hacia la persona amada ya que el componente espiritual que nosotros incorporamos al sentimiento amoroso no se daba en Grecia (Eslava Galán, 1997: 49).

La contemplación de la realización de un ritual fúnebre por parte de una mujer, probablemente una hetera, durante la fiesta de las Adonias y el deseo masculino que esto suscita es el tema del epigrama de la *AP* 5.53, y también del 5. 193, que es una variación de lo mismo. El poeta desea que el golpear de pechos lo lleve a cabo también ésta en sus honras fúnebres. Para calificar a la protagonista del primer epigrama se utiliza el adjetivo πιθανή (v. 1), que tiene una significación ambivalente puesto que está documentado como calificativo para los oradores y también para las prostitutas (Galán Vioque, 2001: 151). Los dos primeros versos son los que presentan variaciones entre las dos composiciones. Éstas se dan en el nombre de la mujer y en el epíteto que se le aplica, que es τρυφερή (v. 1). Precisamente este epíteto apoya la teoría de que se hace referencia en él a un afeminado travestido, y no a una mujer, con lo cual se convertiría en una parodia del primero (Giangrande, 1967: 42-43).

Un amante abandonado se queja de la ruptura del juramento de amor por parte de su amada que se casa con otro en *AP* 5. 52. Este motivo del juramento es



muy frecuente en el género epigramático (Rodríguez Alonso y González González, 1999: 19). Aquí nos sorprende el que sea una mujer, a la que se califica de ψευδής (v. 3), uno de los tópicos misóginos griegos (González Galván, 2004: 118), quien rompe ese juramento para casarse con otro, cuando era muy difícil para éstas hacer valer su voluntad en lo que a cuestiones relativas al amor se refiere (Hoffmann, 1990: 34). Por ello es digna de tener en cuenta la poca consideración que se otorgaba en aquel momento a los juramentos femeninos, y en concreto a los ἀφροδίσιον ὄρκον (Galán Vioque, 2001: 183).

Las heteras son protagonistas de otros epigramas de Dioscórides. En uno de ellos, votivo, una de ellas ofrenda un abanico a su diosa protectora, Afrodita Urania: *AP* 6. 290. El abanico es una de tantas piezas de adorno usuales entre las griegas (Eslava Galán, 1997: 39), muy útiles para el trabajo de seducción de las heteras, especialmente si se codean con los más altos estratos sociales masculinos. En otro epigrama, *AP* 11. 363, se critica la inserción social del hijo de una hetera. Se pone de manifiesto que, a pesar de su amplia presencia en la sociedad griega, eran consideradas seres de segundo orden, cuyos descendientes no debían tener derecho a codearse con los ciudadanos legítimos. Así se observa que mientras a la hetera que ofrenda su abanico se la califica de ἡδίστε (v. 2), cuando se hace referencia en el otro epigrama al grupo de éstas en general, al que pertenece la madre del ganador del concurso, se las denomina πόρνοι (v. 5). En este último se denuncia el intento de inserción social de sus descendientes, de ruptura de τὰ τίμια (v. 1), y por tanto se las ve desde un punto de vista defensivo.

Dioscórides nos ha legado también varios epigramas en los que la figura de la madre es la protagonista. Esta función, la más relevante para la mujer en la sociedad griega, se aborda desde distintos puntos de vista. Todos los epigramas tienen en común su pertenencia al libro 7 de la *Antología Palatina*. En el 166 y el 167 se hace referencia a jóvenes madres que mueren en el momento de dar a luz o poco después. El parto y sus complicaciones era una causa muy común de muerte para las mujeres de la antigüedad (Gourevitch: 1987). La muerte de una de ellas durante el parto lleva a calificar de funestos unos dolores que generalmente aportan la máxima felicidad a la mujer, γοεραῖς ... ἐν ὠδίνεσσι (v. 1). En el epigrama 434, Dioscórides refiere cómo una madre espartana soporta con total entereza la muerte de todos sus hijos en la defensa de la patria. La maternidad es vivida aquí como una subordinación al Estado. Por último, en el 484, una madre de diez hijos, considerada ἀρίστη y εὐτεχνος (v. 3), muere sin ser recompensada por ellos, puesto que la sepultan manos extrañas sin que le rindan sus hijos las honras fúnebres preceptivas, máxima aspiración de los padres (Pérez Cabrera, 1992: 188). Mientras que la madre espartana ha dado a luz a sus hijos para Esparta, σοὶ τέκνα ταῦτ' ἔτεκον (v. 4), la otra madre los ha tenido para Didimón, Διδύμωι (v. 1). En ambos casos la madre es un vehículo que proporciona el fruto al Estado o al marido (Campese *et al.*: 1983).

Se encuentran en la producción poética de Dioscórides dos apreciaciones muy diferentes de la mujer escritora en Grecia. En sendos epitafios se ensalza a Safo por un lado, *AP* 7. 407, y se hace eco por otro, *AP* 7. 450, del vituperio hacia



una tal Filénide, supuesta autora de un manual erótico (Cairns, 1998: 167). El primero de estos epigramas, inmerso en la tradición de composiciones dedicadas a conmemorar a grandes poetas del pasado, tiene la novedosa particularidad de que Dioscórides se inspira en la poesía del conmemorado (Galán Vioque, 2001: 243). En cuanto al segundo, queda patente que las cuestiones eróticas no eran apropiadas para las mujeres, τὰ γυναιξιν ... προσάντη / ἔργα (vv. 3-4), al menos las honestas, que es lo que afirma ser Filénide desde la tumba, φιλαιδήμων (v. 5). El ataque a la honorabilidad femenina podía originarse por otros motivos tales como la supuesta ausencia de virginidad en una muchacha, condición muy difícil de demostrar en el mundo antiguo (Sissa: 1990). Este tema se trata en otro epitafio, AP 7. 351, donde las hijas de Licambes se defienden de la acusación de μάχλοι y ἀπάσθαλοι (v. 9) vertida sobre ellas por Arquíloco. Que la mala fama se arrastra más allá de la muerte queda patente en el epigrama AP 7. 456, donde una nodriza amante del vino, φιλάκρητος (v. 3), es enterrada en los campos de su amo para que no esté lejos del preciado néctar.

Como se ha visto, la presencia femenina en la obra de Dioscórides no es escasa. Este hecho entronca con el interés creciente de la literatura helenística por la mujer (Rodríguez Alonso y González González, 1999: 25). Los temas relacionados con ésta que más se tratan en este autor son los amorosos y los relativos a la maternidad. Ambos forman parte del núcleo existencial femenino, conformado por el matrimonio y la descendencia habida en éste. El mundo de las heteras, relacionado con el amor, aunque no tiene vínculos con el tema del matrimonio, sí que conforma un espacio fundamental de la vida masculina, y de la existencia de muchas mujeres.

La mujer retratada es objeto del deseo masculino, se ponderan sus encantos y se describe la relación física con éstas. Cuando incumple promesas de amor o se atreve a intentar ocupar un lugar social que no le corresponde a través de su descendencia, se reniega de ella, se la quiere arrinconar hasta el lugar que debe ocupar según sea su estatus. Se recogen acusaciones, casi siempre relacionadas con su honorabilidad personal, vertidas hacia ellas por distintas fuentes y distintos motivos, de las que éstas intentan defenderse. Sólo Safo y las madres son alabadas o retratadas con respeto. En definitiva, es una mujer a la que no se deja tener iniciativa, en consonancia con la tónica patriarcal imperante en la sociedad griega.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CALAME, C. (2002): *Eros en la antigua Grecia*, Ediciones Akal, Madrid.
- CAIRNS, F. (1998): «Asclepiades and the Hetairai», *Eikasmos* 9, pp. 165-193.
- CAMPESE, S., MANULI, P. y SISSA, G. (1983): *Madre Materia. Sociologia e biologia della donna greca*, Boringhieri, Turín.
- ESLAVA GALÁN, J. (1997): *Amor y sexo en la antigua Grecia*, Ediciones Temas de Hoy, Madrid.
- FANTUZZI, M. y HUNTER, R. (2002): *Muse e Modelli. La poesia ellenistica da Alessandro Magno ad Augusto*, Editori Laterza, Roma-Bari.
- GALÁN VIOQUE, G. (2001): *Dioscórides. Epigramas*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva.
- GIANGRANDE, G. (1967): «Hellenistische Epigramme», *Eranos* 65, pp. 39-48.
- GONZÁLEZ GALVÁN, M. G. (2004): «Misoginia en la poesía helenística», *Fortunatae* 15, pp. 113-121.
- GOUREVITCH, D. (1987): «La mort de la femme en couches et dans les suites de couches», en F. Hinard (ed.), *La mort, les morts et l'au-delà dans le monde romain. Actes du Colloque de Caen, 20-22 novembre*, Centre de publications de l'Université de Caen, pp. 187-193.
- HOFFMANN, G. (1990): *Le Châtiment des amants dans la Grèce Classique*, De Boccard, París.
- MCCLURE, L. (1999): *Spoken like a woman. Speech and gender in athenian drama*, Princeton University Press, Princeton (New Jersey).
- PÉREZ CABRERA, J. (1992): «Consideraciones sobre la mujer en el epigrama funerario helenístico de la Antología Palatina», *Fortunatae* 4, pp. 183-191.
- RODRÍGUEZ ALONSO, C. y GONZÁLEZ GONZÁLEZ, M. (1999): *Poemas de amor y muerte en la Antología Palatina. Libro V y selección del libro VII*, Ediciones Akal, Madrid.
- SISSA, G. (1990): *Greek Virginitiy*, Harvard University Press, Cambridge (Massachusetts).

